

26 MAR 1983

Quarracino insistió en pedir "una ley de olvido"

"Si no, no sé lo que va a pasar en la Patria"

Los temas de los desaparecidos, la "Iglesia popular" creada por el sandinismo en Nicaragua y la moral pública fueron abordados en la víspera por el presidente del Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM), monseñor Antonio Quarracino, al arribar al país anteoche procedente de Bogotá. Como es sabido, el prelado fue recientemente elegido para ese cargo, en el que sucede al cardenal Alfonso López Trujillo, durante la última asamblea del CELAM, celebrada en Haití e inaugurada por el papa Juan Pablo II en el último día de su gira centroamericana.

En cuanto a los desaparecidos, Quarracino explicó que no propicia un "manto de olvido" sobre la cuestión. "No me refiero de ninguna manera al olvido psicológico —sostuvo— sino a la estructuración de una ley del olvido, que sea aceptada. Algo parecido a lo que ya sucedió en la Argentina, similar al lema "ni vencedores ni vencidos".

"Si no se estructura esa ley del olvido no sé qué va a pasar en nuestra Patria".

Interrogado después sobre si le constaba que hay personas que figuran en las listas de desaparecidos pero que en realidad se encuentran en el exterior, el prelado indicó que "si por desaparecidos se entiende mue-

en el exterior", pero "puede afirmarse que hay muchas de esas personas que están en América latina pero que a raíz de hallarse documentados en las listas "para mucha gente pasan por desaparecidos". Agregó que "no sabía" los nombres de esas personas y que "si lo supiera no los diría, pero me consta que los hay".

Al preguntársele sobre la llamada "Iglesia popular" de Nicaragua dijo que "no se puede definir ese tema con tres o cuatro palabras, y habría que entenderlo en dos sentidos".

"Si por Iglesia popular —prosiguió— se entiende una Iglesia junto al pueblo, a quien escucha y siente y que trata de trabajar con y en el pueblo, la denominación es aceptable. De hecho, el ya famoso Documento de Puebla habla de la Iglesia del Pueblo de Dios.

"Pero si se trata de una Iglesia que no brota de la voluntad de Cristo, de una Iglesia que no tiene sentido de la jerarquía y que todo lo que se refiere al orden trascendente lo deja de lado o en un segundo lugar, bueno, en ese sentido es inadmisibles la «Iglesia popular» o Iglesia paralela".

Con respecto al tema de la moral, Quarracino indicó que en la Argentina "se necesita un lavado de moralidad en todas las órdenes,

empezando por el orden de la propia conciencia, con un mayor sentido de la responsabilidad y de la unión de los argentinos, y con el deseo de superar muchas de las vallas o inconvenientes que nos han separado durante muchos años. Para eso se necesita mucha franqueza y honestidad. Y todo eso entra dentro de lo que yo denomino como moralidad en general".

Sobre el papel de la Iglesia en cuanto al problema, manifestó que "ante todo, la Iglesia tiene que cumplir con su misión, y uno de los aspectos fundamentales es formar la conciencia de los cristianos, porque si no son las conciencias las que se purifican, las instituciones, las organizaciones no cumplen cabalmente su cometido".

Monseñor Quarracino es obispo de Avellaneda, pero en los últimos cuatro años, en que actuó como secretario del CELAM antes de ser elegido presidente, sólo estuvo por breves períodos de tiempo en la Argentina. Mutuamente, la Iglesia en la Argentina no ha establecido aún, como otros países latinoamericanos, canales de comunicación suficientes con el CELAM, lo que puede imputarse a una característica histórica del país, hasta hace poco alejado de la realidad común de América latina.

Desaparecidos que no lo son 26-3-83

Los mencionó Quarracino: "Purificar las conciencias"

El presidente del Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM), monseñor Antonio Quarracino, afirmó que le consta que hay personas que figuran en las listas de desaparecidos pero que en realidad se encuentran en el exterior.

Dijo que esas personas están en América latina pero que a raíz de hallarse documentados en las listas, "para mucha gente pasan por desaparecidos".

Quarracino dijo que no sabe los nombres de esas personas y que "si supiera no los diría, porque se supone que si están documentados y viven en el exterior, por algo será".

Declaró que no propicia un "manto de olvido" sobre la cuestión de los desaparecidos sino que "hablo de una estructura de una ley del olvido y que sea aceptada".

"No me refiero de ninguna manera al olvido psicológico. Yo me refiero a algo parecido a lo que ya sucedió en la Argentina, similar a ni vencedores ni vencidos", declaró en el aeropuerto de Ezeiza a poco de regresar de Bogotá, Colombia.

Quarracino, obispo de Avellaneda, dijo que "si no se estructura esta ley del olvido no sé qué va a pasar en nuestra patria".

Se le preguntó luego sobre su frase "la Argentina debería cubrir un manto de moralidad por muchos años", pronunciada en Haití cuando asumió la titularidad del CELAM.

"Desde hace mucho tiempo en nuestra querida patria muchas cosas, por diversos motivos, se han ido como corrompiendo... entonces, creo que se necesita como un lavado de moralidad empezando por la propia conciencia", contestó Quarracino.

Sostuvo que "también es necesario un mayor sentido de responsabilidad de unión de los argentinos con un deseo de superar estas vallas o inconvenientes que nos han separado por muchos años".

"Se necesita mucha franqueza, mucha honestidad, eso es lo que llamo en general moralidad", expresó.

El prelado dijo finalmente que "la gran misión" de la Iglesia pasa por "purificar las conciencias". (NA)